

IX JORNADAS DE INFORMACION Y DOCUMENTACION EN CIENCIAS DE LA SALUD

24-26 septiembre 2001

Complejo Cultural San Francisco. Cáceres

Los profesionales de las bibliotecas y centros de documentación españoles, vinculados al mundo de las Ciencias de la Salud a través de los centros hospitalarios, las unidades de investigación, las universidades, la industria farmacéutica, y más recientemente las escuelas de salud de las diferentes comunidades autónomas, hemos participado en las IX JORNADAS DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN EN CIENCIAS DE LA SALUD, esta vez en tierras cacereñas, que como cada dos años nos sirven para revisar y actualizar conocimientos y para tratar de descifrar las claves de nuestro futuro.

El valor **estratégico** de nuestros centros como soportes de la práctica clínica, la gestión, la investigación, la información al usuario y la formación en el campo de las Ciencias de la Salud, ha sido políticamente refrendado por la presencia tanto en la inauguración como en la conclusión de las jornadas, de las máximas autoridades autonómicas y nacionales en este campo, tales como el Consejero de Sanidad de la Junta de Extremadura, D. Guillermo Fernández Vara, o el Director General del Instituto de Salud Carlos III, D. Antonio Campos Asensio, que corroboraron este aspecto y se comprometieron desde sus puestos a seguir apoyando todas aquellas iniciativas que sirvan para desarrollar políticas locales, autonómicas y nacionales que respalden programas de información y gestión científica en Ciencias de la Salud, para que el valor añadido que el gestor de la información imprime en la cada vez más prolífica y saturada red mundial, sea el marchamo de calidad que nos ayude, tanto a los profesionales, investigadores, y gestores como a los «pacientes» a tener no solo más, sino cada vez mejor información.

Los intensos días vividos han servido para detectar un alto grado de participación tanto en el aspecto científico, con más de 50 comunicaciones presentadas y alrededor de 15 pósters, aunque finalmente sólo pasaron la selección del comité científico 40 de ellos, donde hemos podido observar en la mayoría una metodología y una exposición mucho más cuidada que en eventos anteriores; como en las diferentes mesas redondas y talleres prácticos que han captado el interés y suscitado intensos debates que han servido para elaborar unas sustanciosas conclusiones que resumiremos a continuación.

El número de expositores de productos relacionados con nuestro entorno creció hasta alcanzar prácticamente el doble de los que han acudido en las ocho jornadas precedentes, lo que da idea del negocio que produce el mundo de la información en salud, un negocio dominado por otro lado por las empresas extranjeras y mediatizado

por los elevados precios marcados por los editores de las revistas y el obligado pago en dólares que fluctúa casi siempre al alza y que encarece constantemente este tipo de productos; de ahí la necesidad que nos planteamos de montar dos mesas redondas: una sobre los **recursos electrónicos y el punto de vista de los editores, distribuidores y bibliotecarios**, y la otra sobre los **consorcios de bibliotecas**, tan distintas como complementarias, ya que si de la primera evidenciamos que este tipo de formatos acabará imponiéndose en nuestras bibliotecas al formato tradicional, y que la unidad de información podría pasar de la revista al artículo, a pesar de los inconvenientes con los que nos enfrentamos actualmente: legales, de distribución, de tecnología insuficiente y de la inexistencia de políticas nacionales de uso y conservación de este tipo de archivos electrónicos; de la mesa de consorcios concluimos que la única forma de hacer frente, tanto a los elevados costes de la literatura científica como a la gran proliferación de recursos, es crear consorcios tanto nacionales como autonómicos y establecer sistemas bibliotecarios que nos permitan compartir la información y reducir costes.

La conferencia sobre **formación de profesionales bibliotecarios** puso sobre la mesa el enorme esfuerzo personal que han tenido que hacer los profesionales por adaptarse a los constantes cambios experimentados en nuestro entorno con las nuevas tecnologías, y la falta tanto de las infraestructuras en tecnología de la información y comunicaciones que soporten y mantengan programas y servicios de gestión de la información en las bibliotecas de Ciencias de la Salud, como de políticas que respalden la formación continuada que nos permitan proporcionar servicios eficaces y eficientes.

Por último examinamos el universo de **usuarios** que diariamente soportan nuestros centros y sus necesidades informativas, desde las académicas o docentes como de investigación y formación, hasta los nuevos retos como son los de la información tanto a los pacientes como a sus familiares, que cada vez acuden más a las bibliotecas hospitalarias en demanda de información específica para ellos, y que nos obligarán a elaborar productos de información a modo de los ya existentes en EE.UU.

Las numerosísimas felicitaciones que la organización de las jornadas ha recibido por parte de los congresistas, las muchas propuestas de temas distintos a los aquí tratados y el magnífico ambiente de trabajo y convivencia vividos, nos han compensado del esfuerzo que supone llevar a buen término este tipo de eventos, pero también han evidenciado la necesidad quizá de mantener encuentros más frecuentes y monográficos sobre temas puntuales que no pueden ni deben esperar a ser resueltos cada dos años.

Como colofón los datos de participación fueron los siguientes:

- 210 congresistas.
- 13 ponentes.
- 45 comunicaciones.
- 10 pósters.
- 2 talleres.
- 14 expositores.

Montaña Vivas Jiménez. Bibliotecaria
Hospital San Pedro de Alcántara. Cáceres
Matilde de la Cruz Solís. Bibliotecaria
Hospital Infanta Cristina, Badajoz